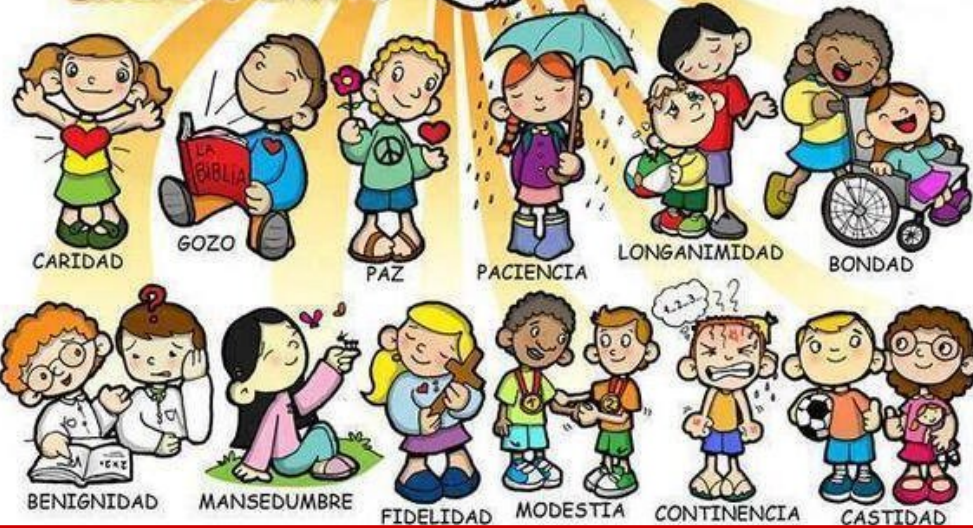


# LOS 12 FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO



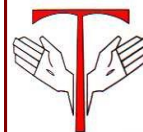
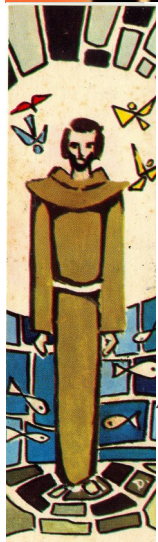
## SUGERENCIAS



● PARA SER UN "PROFESIONAL DE LA RELIGIÓN"...

- ... basta con
- creer todos los dogmas
  - cumplir todas las leyes
  - practicar todos los ritos

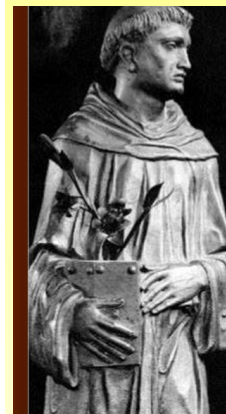
● PERO PARA SER "CRISTIANO" HAY QUE FIARSE DE JESÚS.



**"LOS FRANCISCANOS SEGLARES dedíquense asiduamente al Evangelio, pasando del EVANGELIO A LA VIDA y de la VIDA al EVANGELIO"**  
Reg. II,4.

## SAN ANTONIO DE PADUA

San Antonio de Padua es un santo muy conocido en el medio popular. Con todo, hay aspectos de su vida, poco conocidos, en los que se nos hace ver el profundo sentido evangélico que tenía, respecto a la justicia humana. He aquí, algunos párrafos que nos regala nuestro hermano Gregorio Pérez de Guereñu, ofm:



Además de la misión de predicador, a san Antonio se le dio el cargo de lector en teología entre sus hermanos.

Fue el mismo san Francisco en una carta famosa en la historia franciscana.

"San Antonio de Padua, predicador eximio, con especial predilección por la atención y predicación a los pobres, toma la palabra de Dios para arremeter contra las injusticias que en ese campo se cometían contra los pobres. Predicador y teólogo (Doctor Evangélico),

Antonio de Padua se sabe consciente y comprometido con la Iglesia y con la sociedad de su tiempo. No hay texto del santo de Padua que no vaya reafirmado o no se apoye en la Escritura tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Sus palabras son similares a las de los profetas del Antiguo Testamento y a las de los grandes Padres de la Iglesia en los primeros siglos del cristianismo. Pero también en la Edad Media, en tiempos del mismo Antonio, hay predicadores y obispos que siguen el mismo camino. Todos ellos son plenamente conscientes de que la Palabra de Dios tiene una misión que cumplir en la sociedad. Es por ello por lo que -siguiendo la mejor tradición de la Iglesia- Antonio no teme hablar con la más grande libertad evangélica tanto en la iglesia como en la plaza pública.

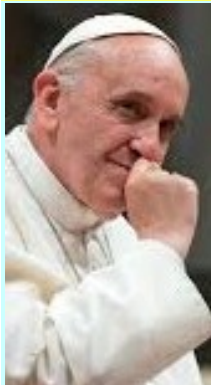
Con este talante y con la seguridad que siente, apoyado por la Palabra de Dios, se muestra particularmente duro con los ricos avaros y con los usureros, y los llama "espinas punzantes", "pajarracos rapaces", "las siete plagas de Egipto", "reptiles al acecho", "árboles infructuosos, que chupan la tierra", "posesión del demonio", "sordos que tienen los oídos taponados por el dinero", "gente que infesta la tierra", "raza de hombres cuyos dientes son armas; roban y despojan a los pobres indefensos"; "se postran ante el diablo y lo adoran". Los avaros y usureros adoran al dios dinero, son idóla-

**"EN EL ESPÍRITU DE FRANCISCO"**



tras. Y sabemos que “nadie puede servir a dos señores; no se puede servir a Dios y al dinero”. A todos los exhorta a cambiar de vida guiados por la Palabra de Dios y haciendo uso de la misericordia.

Entre otras muchas cosas afirma tajantemente: “La avaricia roba, hiere y chupa la sangre. La avaricia es lepra inveterada... Poseído por la codicia del dinero, esa plata miserable que encierra el genio del mal, el avaro husmea doquiera el olor de la ganancia, oprime al pobre y desangra al desgraciado. No tiene corazón en el pecho. No ve la angustia de las lágrimas. No siente piedad. Sus manos chorrean sangre: sangre de los pobres, viudas y huérfanos. Sus vestidos están tejidos de robos y rapiñas. Su opulencia es su condenación”.



### EL PAPA A LOS PADRES DE FAMILIA

♦ “Por esto, la relación entre los padres y los hijos debe ser de una sabiduría, de un equilibrio, muy grande. Hijos obedezcan a sus padres, eso le gusta a Dios. Y ustedes padres, no exasperen a los hijos, pidiéndoles cosas que no pueden hacer. Y esto es necesario hacer para que los hijos crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los demás.

♦ Parecería una constatación obvia, sin embargo, en nuestros tiempos no faltan las dificultades. Es difícil para los padres educar a sus hijos a quienes ven sólo por la noche, cuando vuelven a casa cansados del trabajo. ¡Aquellos que tienen la suerte de tener trabajo!

Y aún más difícil para los padres separados, a quienes les pesa esta condición: pobres, han tenido dificultades, se han separado y tantas veces el hijo es usado como rehén y el papá le habla mal de la mamá y la mamá le habla mal del papá, y se hace tanto mal. Pero yo digo a los padres separados: ¡nunca, nunca, nunca usar al hijo como rehén! Se han separado por tantas dificultades y motivos, la vida les ha dado esta prueba, pero que los hijos no sean quienes carguen el peso de esta separación, que no sean usados como rehenes contra el otro cónyuge, que crezcan escuchando que la mamá habla bien del papá, aunque no están juntos, y que el papá hable bien de la mamá. Para los padres separados esto es muy importante y muy difícil, pero pueden hacerlo.

♦ Pero, sobre todo, la pregunta ¿Cómo educar? ¿Qué tradición tenemos hoy para transmitir a nuestros hijos? Intelectuales ‘críticos’ de todo tipo han callado a los padres en mil modos, para defender las jóvenes generaciones de daños – varios o presuntos – de la educación familiar. La familia ha sido acusada, entre otros, de autoritarismo, de favoritismo, de conformismo, de represión afectiva que genera conflictos.

♦ De hecho, se ha abierto una grieta entre la familia y la sociedad, entre la familia y la escuela, el pacto educativo hoy se ha roto, y así la alianza educativa de la sociedad con la familia ha entrado en crisis porque se ha minado la confianza recíproca. Los síntomas son muchos. Por ejemplo, en la escuela se han comprometido las relaciones entre los padres y los profesores. A veces hay tensiones y desconfianza recíproca; y las consecuencias naturalmente recaen sobre los hijos.” Papa Francisco.

### ORACIÓN DE UN HOMBRE MEDIOCRE

• Señor, hoy celebramos ese gran regalo que Tú nos haces a todos y a cada uno de los seres humanos y que es tu mismo Espíritu. Hoy es Pentecostés.

• ¿Por qué siento esta mañana con fuerza tan especial mi vacío interior y la mediocridad de mi corazón? Mis horas, mis días, mi vida está llena de todo, menos de Ti. Cogido por las ocupaciones, trabajos e impresiones, vivo disperso y vacío, olvidado casi siempre de tu cercanía. Mi interior está habitado por el ruido y el trajín de cada día. Mi pobre alma es como «un inmenso almacén» donde se va metiendo de todo. Todo tiene cabida en mí menos Tú.

• Y luego, esa experiencia que se repite una y otra vez. Llega un momento en que ese ruido interior y ese trajín agitado me resultan más dulces y confortables que el silencio sosegado junto a Ti.



• Dios de mi vida, ten misericordia de mí. Tú sabes que cuando huyo de la oración y el silencio, no quiero huir de Ti. Huyo de mí mismo, de mi vacío y superficialidad.

• ¿Dónde podría yo refugiarme con mi rutina, mis ambigüedades y mi pecado? ¿Quién podría entender, al mismo tiempo, mi mediocridad interior y mi deseo de Dios?

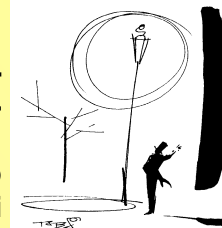
• Dios de mi alegría, yo sé que Tú me entiendes. Siempre has sido y serás lo mejor que yo tengo. Tú eres el Dios de los pecadores. También de los pecadores corrientes, ordinarios y mediocres como yo. Señor, ¿no hay algún camino en medio de la rutina, que me pueda llevar hasta Ti? ¿No hay algún resquicio en medio del ruido y la agitación, donde yo me pueda encontrar contigo?

• Tú eres «el eterno misterio de mi vida». Me atraes como nadie, desde el fondo de mi ser. Pero, una y otra vez, me alejo de Ti calladamente hacia cosas y personas que me parecen más acogedoras que tu silencio.

• Penetra en mí con la fuerza consoladora de tu Espíritu. Tú tienes poder para actuar en esa profundidad mía donde a mí se me escapa casi todo. Renueva mi corazón cansado.

• Despierta en mí el deseo. Dame fuerza para comenzar siempre de nuevo; aliento para esperar contra toda esperanza; confianza en mis derrotas; consuelo en las tristezas.

• Dios de mi salvación, sacude mi indiferencia. Límpiame de tanto egoísmo. Llena mi vacío. Enséñame tus caminos. Tú conoces mi debilidad e inconstancia. No te puedo prometer grandes cosas. Yo viviré de tu perdón y misericordia. Mi oración de Pentecostés es hoy humilde como la del salmista: «Tu Espíritu que es bueno, me guíe por tierra llana» (Sal. 142, 10). (A.P.)



**“DAME FE RECTA, ESPERANZA CIERTA Y CARIDAD PERFECTA”. SAN FRANCISCO DE ASÍS.**

